



Presidente de Brasil firmó la ley sobre las normas de extracción de minerales críticos

Posted on Septiembre 19, 2026

El objetivo es desarrollar la investigación y el procesamiento de minerales

El presidente de Brasil, **Luiz Inácio Lula da Silva**, firmó una ley que establece la política nacional de minerales críticos y estratégicos. El documento prevé inversiones de hasta 7.000 millones de reales (unos 1.360 millones de dólares) en proyectos para su procesamiento y transformación, informa Agencia Brasil.

Para desarrollar la investigación, la extracción y el procesamiento, la ley crea el Fondo de Garantía de la Actividad Minera (Fgam). El Gobierno aportará 2.000 millones de reales (unos 379 millones de dólares), y el volumen total del fondo podría alcanzar los 5.000 millones de reales (unos 970 millones de dólares). Los recursos se destinarán únicamente a proyectos prioritarios.

“La industria minera exige inversiones intensivas y ciclos de producción que a menudo alcanzan los 40 años. Por eso, la previsibilidad y la estabilidad, especialmente la fiscal, son condiciones indispensables para atraer inversiones a largo plazo”, explicó el experto **Pablo Cesaríu**, del Instituto Brasileño de Minería.

El ministro de Minería y Energía, Alexandre Silveira, declaró que la nueva ley ayudará a Brasil a conocer mejor sus recursos.

Lula también firmó un decreto para crear el Consejo Nacional de Industrialización de Minerales Críticos y Estratégicos. El consejo coordinará, planificará y acompañará la política nacional, además de proponer medidas para desarrollar las cadenas productivas.

Se señala que los minerales críticos y las tierras raras son necesarios para la industria tecnológica, la automotriz y la transición energética.

Se consideran críticos aquellos minerales cuyo suministro conlleva riesgos: concentración geográfica de la producción, dependencia externa, inestabilidad geopolítica, limitaciones tecnológicas, interrupciones en el suministro y dificultad de sustitución.

Las tierras raras son 17 elementos químicos dispersos en la naturaleza, lo que dificulta su extracción. Son necesarias para la producción de turbinas eólicas, teléfonos inteligentes y vehículos eléctricos.

Las reservas brasileñas de tierras raras se estiman en aproximadamente 21 millones de toneladas. Son las segundas reservas probadas más grandes del mundo después de China, que cuenta con alrededor de 44 millones de toneladas. Además, solo se ha explorado cerca del 25 % del territorio del país.